

El Rol del Liderazgo Docente en el Desarrollo de la Motivación del Estudiante.

The Role of Teacher Leadership in Developing Student Motivation.

Denny Margarita Quijije Moreira & Daysi Katherine Bravo Acaro.

PUNTO CIENCIA.

Julio - diciembre, V°6 - N°2; 2025

Recibido: 29-09-2025

Aceptado: 29-09-2025

Publicado: 30-12-2025

PAIS

- Ecuador, Portoviejo
- Ecuador, Quito

INSTITUCION

- Universidad Técnica de Manabí.
- Universidad Central del Ecuador.

CORREO:

- ✉ denny-dini@hotmail.com
- ✉ daysibravo95@gmail.com

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0003-8765-759X>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0005-0095-997X>

FORMATO DE CITA APA.

Quijije, D. & Bravo, D. (2025). El Rol del Liderazgo Docente en el Desarrollo de la Motivación del Estudiante. *Revista G-ner@ndo*, V°6 (N°2). Pág. 1782 – 1801.

Resumen

El estudio analiza el rol fundamental del liderazgo docente en el desarrollo de la motivación estudiantil y cómo este impacta en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En un contexto educativo dinámico, influido por la tecnología y la globalización, el liderazgo transformacional en los docentes cobra relevancia para fomentar una formación integral de los estudiantes. Este tipo de liderazgo implica habilidades como la creatividad, visión de futuro y compromiso social, cualidades que permiten a los educadores actuar como agentes de cambio. Se exploran diversos estilos de liderazgo: burocrático, autocrático, carismático, participativo, y transformacional, siendo este último el más efectivo en la educación, ya que inspira a los estudiantes a través de la motivación intrínseca. La motivación intrínseca, clave en el contexto educativo, se centra en el interés y el placer de aprender, más allá de las recompensas externas, fomentando un aprendizaje autónomo y creativo. El artículo enfatiza que los docentes deben crear un entorno de aprendizaje inclusivo, apoyado en una comunicación efectiva y en un enfoque humanista, que estimule la autonomía y el crecimiento personal de los estudiantes. También aborda los desafíos actuales del liderazgo compartido en la educación, como la resistencia al cambio y la falta de participación docente, que limitan el desarrollo institucional. En conclusión, un liderazgo docente sólido promueve una motivación profunda en los estudiantes, esencial para su éxito académico y desarrollo personal, especialmente en el contexto de la educación post-pandemia, donde las habilidades digitales y la innovación pedagógica se han vuelto imprescindibles.

Palabras clave: Liderazgo docente, Motivación estudiantil, Enseñanza-aprendizaje, Liderazgo transformacional.

Abstract

The study analyses the fundamental role of teacher leadership in the development of student motivation and how this impacts the teaching-learning process. In a dynamic educational context, influenced by technology and globalisation, transformational leadership in teachers becomes relevant to foster comprehensive student training. This type of leadership involves skills such as creativity, vision of the future and social commitment, qualities that allow educators to act as agents of change. Various leadership styles are explored: bureaucratic, autocratic, charismatic, participative, and transformational, the latter being the most effective in education, as it inspires students through intrinsic motivation. Intrinsic motivation, key in the educational context, focuses on the interest and pleasure of learning, beyond external rewards, encouraging autonomous and creative learning. The article emphasises that teachers must create an inclusive learning environment, supported by effective communication and a humanistic approach, which stimulates students' autonomy and personal growth. It also addresses current challenges of shared leadership in education, such as resistance to change and lack of teacher engagement, which limit institutional development. In conclusion, strong teacher leadership promotes deep motivation in students, essential for their academic success and personal development, especially in the context of post-pandemic education, where digital skills and pedagogical innovation have become essential.

Keywords: Teacher leadership, Student motivation, Teaching-learning, Transformational leadership.

Introducción

La sociedad actual está en constante cambio al ser influenciada por varios aspectos como la tecnología, la globalización, entre otros, lo que incide también en las metodologías educativas empleadas en el aula de clases. Debido a la necesidad de hacer frente a esta situación surge el liderazgo educativo, cuyo papel resulta de gran relevancia para la orientación de los estudiantes hacia una formación integral, siendo clave en la mejora de las escuelas. Para esto, es ideal los líderes educativos cumplan con características específicas como creatividad, conocimiento de su entorno, visión de futuro y compromiso con la transformación social, implicando a todos los actores con un sentido de pertenencia. El liderazgo educativo, combina acciones intelectuales, administrativas, comunitarias y sociales, considerando al docente como agente clave en los procesos educativos y de cambio social (Duarte, 2020).

El liderazgo es una expresión evolutiva grupal dado que es un suceso social que se percibe como un conjunto de conductas que definen las responsabilidades de cada persona o entidad. Sucede cuando los individuos o unidades tienen que influir e intentar coordinar las acciones de un conjunto para alcanzar una meta compartida. El análisis del liderazgo ha cobrado gran relevancia, y se reconocen diversos tipos de liderazgo, cada uno con características distintivas. El liderazgo burocrático se centra en la rigurosa adherencia a reglas para asegurar precisión en las actividades. El liderazgo autocrático otorga absoluta autoridad a una sola persona, mientras que el liderazgo carismático motiva a los equipos con entusiasmo, aunque a veces limita la delegación (Villacrés et al., 2020).

Por otro lado, el liderazgo participativo fomenta la inclusión de otros en la toma de decisiones, mientras que el estilo 'Laissez-faire' permite a los individuos trabajar de forma autónoma, con supervisión moderada de los logros. También existe el liderazgo orientado al equipo, que prioriza el desarrollo del personal para lograr eficiencia

colectiva, y el liderazgo natural, que surge de personas reconocidas informalmente como líderes. El liderazgo orientado a la tarea se enfoca en cumplir objetivos específicos, a menudo de manera autocrática, mientras que el liderazgo transaccional establece un intercambio de labores y compensación. Por su parte, el liderazgo transformacional, considerado como el más efectivo, inspira y entusiasma, logrando cambios significativos en sus seguidores, quienes a su vez reciben retroalimentación emocional positiva. En el ámbito educativo, el liderazgo transformacional se debate, pues se necesitan líderes especializados que guíen a los estudiantes de manera adecuada para maximizar su motivación y mejorar los resultados educativos. Este análisis destaca la importancia de identificar y aplicar el tipo de liderazgo más adecuado según el contexto, en particular en instituciones educativas, donde la orientación efectiva es fundamental para el crecimiento integral de los estudiantes (Villacrés et al., 2020).

La gestión en los centros educativos ha evolucionado mediante reformas y lineamientos orientados a modernizar y mejorar el sistema educativo, aumentando la competitividad y el desarrollo profesional entre docentes y directivos. El liderazgo se manifiesta en distintos niveles: los docentes lideran en el aula y con los padres de familia, mientras que los directivos lo hacen con el cuerpo docente y toda la comunidad educativa en su conjunto. Este enfoque holístico es fundamental para alcanzar resultados exitosos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, la mala administración y el estilo autoritario en algunos líderes directivos afectan la efectividad de su gestión, principalmente por la falta de comunicación activa y de actualización en cambios pedagógicos (Jiménez, 2022).

En las últimas décadas, el liderazgo docente ha cobrado importancia como factor clave para la mejora escolar, reflejando el rol fundamental de los docentes y los sistemas educativos en el desarrollo social señalan que el liderazgo docente es cada vez más valorado en las políticas educativas como un elemento crucial en la reforma escolar (Cueva et al., 2022). Los docentes, como líderes, deben ser innovadores, proactivos y

capaces de responder a los retos del contexto escolar mediante habilidades conceptuales y actitudinales. Esta perspectiva refuerza la necesidad de un perfil docente que impulse su institución hacia una organización educativa inteligente. Las reformas escolares, impulsadas desde el interior de cada institución, requieren una dirección fuerte y competente en el liderazgo escolar para que actúe como motor de cambio, comprometido con la comunidad educativa y alineado con un proyecto común (Duarte, 2020).

Aunque el liderazgo ha comenzado a ganar terreno en las organizaciones, su aplicación efectiva en educación sigue siendo limitada, a pesar de que debería ser una práctica inclusiva y democrática en la comunidad educativa, no limitada a unos pocos. Históricamente, el liderazgo en las escuelas se enfocaba en la administración, generalmente ejercido por los directores, sin embargo, la pandemia resaltó la necesidad de un liderazgo compartido, permitiendo que los docentes asuman roles de liderazgo para mejorar la calidad educativa. A pesar de esto, en muchas instituciones, los roles de liderazgo compartido no han alcanzado los resultados esperados. Muchos docentes evitan asumir estos roles por diversos motivos: falta de interés, desconexión con la institución, desconocimiento de sus habilidades, temor a nuevos retos, resistencia al cambio y falta de autonomía en sus escuelas. Así, la mayoría de los docentes prefieren centrarse en su rol como facilitadores de aprendizaje en lugar de asumir competencias de liderazgo que podrían enriquecer su desarrollo profesional (Cueva et al., 2022).

Por ello es ideal fomentar un ambiente de participación tanto de docentes como de estudiantes, es ahí donde surge la motivación intrínseca. Santiago (2023), afirma que la motivación intrínseca surge cuando el individuo percibe su entorno laboral como especialmente valioso o enriquecedor por sí mismo. De este modo, cuanto más se identifique y asimile el individuo con los estímulos internos que impulsan su desarrollo profesional, se espera que actúe de manera más autónoma y que esto se refleje en su desempeño creativo y en la forma en que interactúa con su trabajo.

En épocas anteriores, la educación era tradicionalista con clases monótonas y escasa interacción. Sin embargo, hoy en día se discute una educación contemporánea adaptada a los retos presentes y que aspira a estimular más motivación en los alumnos mediante la utilización de diversos recursos o materiales, siendo los más influyentes los tecnológicos, característicos de esta nueva era. Existen diferentes tipos de motivación, como la intrínseca y la extrínseca, que desempeñan un papel esencial en el impulso hacia la educación. La motivación intrínseca se manifiesta cuando el individuo lleva a cabo una acción por placer y no en busca de reconocimiento; en cambio, la motivación extrínseca ocurre cuando el individuo participa en una acción con el objetivo de obtener una recompensa (Cevallos et al., 2019).

La motivación intrínseca ha cobrado relevancia en organizaciones e instituciones educativas, pues representa un mecanismo clave para fomentar el compromiso y la iniciativa personal, más allá de las recompensas externas. Este tipo de motivación se entiende como la realización de actividades por el placer y el interés inherentes que estas despiertan, sin esperar compensaciones externas. Hoy en día, las instituciones buscan cultivar esta motivación, permitiendo a sus miembros encontrar satisfacción y propósito en su trabajo. La motivación intrínseca se relaciona con emociones positivas que actúan como recompensas internas, impulsando la automotivación y una participación más autónoma y creativa en las tareas (Rivas, 2021).

Olmedo et al. (2024), señalan que los principales desafíos en la motivación estudiantil detectados en su estudio son la escasez de recursos y la oposición al cambio, lo cual coincide con otras investigaciones revisadas por los autores. Destacan igualmente, la importancia de fortalecer el respaldo institucional y de brindar formación continua a los docentes para facilitar el cambio hacia enfoques pedagógicos novedosos. Asimismo, la opinión de los estudiantes se revela como un factor esencial en el perfeccionamiento constante de las prácticas de enseñanza, subrayando la relevancia de un modelo educativo que sea inclusivo y abierto al diálogo.

De la misma manera, Olgúin et al. (2023), mencionan que tras fenómenos como la pandemia por COVID-19, los estudiantes han enfrentado el desafío de adaptarse a nuevos métodos de enseñanza, especialmente en modalidades en línea que requieren de mayor independencia y responsabilidad en su propio proceso de aprendizaje. La motivación estudiantil es esencial para el éxito académico, ya que implica el establecimiento de metas y la gestión de tiempos, elementos críticos en el aprendizaje virtual. La motivación se define como un estado que impulsa y dirige conductas hacia objetivos específicos, existiendo tanto en forma intrínseca (movida por satisfacción personal) como extrínseca (orientada a logros externos). Desde distintas perspectivas, la motivación académica se ha analizado bajo enfoques conductuales, humanistas y cognitivos. El enfoque conductual asocia la motivación con recompensas o castigos; el humanista la ve como una vía para el desarrollo personal; y el cognitivo subraya el papel de los pensamientos y percepciones que los estudiantes tienen sobre sus habilidades y metas. En años recientes, se ha profundizado en cómo estos factores cognitivos, como la autopercepción de competencia, las metas y el autoconcepto se interrelacionan para influir en la motivación en contextos educativos, especialmente en entornos de aprendizaje en línea.

En este contexto, la labor del docente es de suma importancia para fomentar la motivación estudiantil. Es esencial que las instituciones educativas, a través de los docentes ofrezcan un entorno apropiado para los estudiantes, en el que puedan cultivar todas las habilidades que la sociedad contemporánea requiere. La función de los líderes educativos es proporcionar entornos apropiados para la instrucción y el aprendizaje. La educación tiene el propósito de fomentar culturas más democráticas y con menos jerarquías. Una cultura fundamentada en principios éticos y valores influyen positivamente en el crecimiento integral de una institución y de los alumnos. El desarrollo de estas culturas forma líderes educativos capaces de ejercer una influencia positiva en el ambiente escolar. El triunfo de los alumnos se basa en el liderazgo, por lo tanto, todas

las acciones del profesorado y del personal administrativo deben dirigirse al crecimiento del alumnado (Bonilla & Sagnité, 2020).

Aunque existen varios tipos de liderazgo, en el área educativa, se busca impulsarlo de manera didáctica, colaborativa y transformadora en los grupos de gestión y profesores de las instituciones, con el objetivo de optimizar los logros educativos. En su estudio, Pérez et al. (2023) examinan las consecuencias que pueden presentarse en el ámbito de una entidad empresarial, tratando el tipo de liderazgo más adecuado para cualquier compañía. Como resultado, señalan un enfoque de liderazgo carismático que favorece el logro de los objetivos planteados por directores y coordinadores, destacando la influencia positiva que este tipo de liderazgo puede tener sobre los empleados. Asimismo, el estudio proporciona una visión detallada de la función docente y su enfoque pedagógico, analizando diversos autores que destacan cómo el liderazgo de los docentes influye de manera determinante en el desempeño académico de los estudiantes y en la calidad del aprendizaje.

Por otro lado, los autores establecen una conexión directa y relevante entre el liderazgo pedagógico y la calidad del desempeño académico de los docentes en una institución educativa privada, observándose resultados positivos en cada área del conocimiento enseñada en la comunidad educativa. Además, se resalta que la relación entre el liderazgo del docente y el manejo de la disciplina en el aula promueve resultados favorables en el desarrollo académico. Los autores sugieren varias estrategias pedagógicas fundamentadas en el liderazgo transformacional para fomentar la armonía, la resiliencia y el respeto en el aula (Pérez et al., 2023).

En el marco de lo mencionado previamente esta investigación se plantea como objetivo analizar la influencia del rol del liderazgo docente en el desarrollo de la motivación del estudiante con el fin de mejorar la gestión educativa y optimizar los resultados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta manera se espera

fomentar un direccionamiento escolar más participativo, moderno y eficaz, que despierte las competencias docentes y directivos y se asegure el derecho a la educación de los educandos, en este caso, revelando que hay cambios y políticas en el ámbito de la educación de todas partes. Considerando que la evolución de las tendencias y perspectivas en el ámbito educativo resulta crucial, se destaca la necesidad de examinarlas y resumirlas mediante una revisión exhaustiva de la literatura. Este método es valioso, puesto que permite obtener información actualizada sobre las diversas realidades de las instituciones y los contextos educativos, por tanto, será el empleado en esta investigación.

Métodos y Materiales

Se utilizará un enfoque cualitativo fundamentado en un análisis detallado de la literatura. para investigar el impacto del liderazgo docente en el impulso de la motivación estudiantil y el perfeccionamiento de la gestión educativa. Este enfoque recopilará y analizará investigaciones previas que examinan la teoría y la práctica del liderazgo educativo, particularmente su influencia en la motivación y el desempeño de los estudiantes.

Los materiales utilizados incluirán fuentes bibliográficas como artículos académicos, informes e investigaciones publicadas en revistas especializadas en educación, liderazgo y administración educativa. También examinará documentos de política educativa emitidos por organizaciones internacionales como la UNESCO, así como regulaciones y directrices del Ministerio de Educación sobre liderazgo y motivación escolar. La información se recopilará a través de bases de datos académicas establecidas como Scopus y Google Scholar, para garantizar la relevancia de los estudios revisados. Aparte se incluirán estudios de casos de instituciones educativas de diversos orígenes geográficos y culturales que implementan modelos participativos, liderazgo transformacional y otros estilos que impactan la motivación de los estudiantes.

El método por emplear será un análisis exhaustivo de la literatura para identificar y examinar investigaciones previas sobre las funciones de liderazgo docente. Los estudios se seleccionarán con base en criterios de relevancia, oportunidad (dando prioridad a las publicaciones dentro de los últimos cinco años) y calidad metodológica. Además, se utilizará análisis de contenido para categorizar la información recopilada e identificar temas clave como estilos de liderazgo, influencias motivacionales y factores que influyen en la gestión educativa. Asimismo, se llevará a cabo un análisis comparativo de la política educativa para identificar y comparar las reformas y directrices del liderazgo educativo en todos los distritos y evaluar su relación con las mejoras en la gestión escolar y la motivación de los estudiantes. Finalmente, se utilizará una síntesis descriptiva para presentar los resultados de conceptos clave, teorías y estudios de casos. Este enfoque proporcionará una comprensión integral de cómo el liderazgo de los docentes y directores impacta los resultados del proceso de aprendizaje y la motivación de los estudiantes, y proporcionará una base sólida para desarrollar recomendaciones prácticas para administradores y docentes en el campo de la administración educativa.

Análisis de resultados

El liderazgo es una herramienta fundamental para orientar a las personas, ya que un líder puede influir en un grupo, afectando tanto su forma de pensar como su manera de actuar. Las organizaciones son espacios productivos que persiguen metas definidas y necesitan personas capacitadas para cumplir con las tareas asignadas, donde la motivación resulta un factor clave para la productividad. En el ámbito educativo, los docentes actúan como líderes al tener el control de sus grupos, con el objetivo de que los estudiantes adquieran conocimientos y se conviertan en personas competitivas. La labor docente implica una gran responsabilidad, ya que los maestros moldean a futuros líderes que la sociedad necesita. Al gestionar los procesos de enseñanza-aprendizaje, los docentes pueden influir en la motivación, las emociones y las actitudes

de sus alumnos, siendo la motivación el factor primordial para alcanzar los objetivos propuestos. Una señal educativa clave para promover el aprendizaje es fundamental que los estudiantes estén interesados y motivados a adquirir nuevos conocimientos. Los estudiantes aprecian lo que aprenden cuando logran entender su relevancia, reconocen su relevancia y utilidad, tanto para la sociedad como para su vida profesional (Velázquez & Hernández, 2020). Según el planteamiento de Betancourt (2019) el liderazgo puede ser una herramienta que cualquier persona puede emplear en cualquier momento, siempre que sepa cómo hacerlo de manera efectiva. Las recomendaciones para ejercer un liderazgo adecuado incluyen:

Figura 1.

El liderazgo como una herramienta de gran poder.



Nota: Elaboración propia a partir de Betancourt (2019).

Es relevante destacar los conceptos de motivación y comunicación. En lo que respecta a la comunicación, esta implica la transmisión de mensajes a través de un código o lenguaje que es previamente conocido tanto por el emisor como por el receptor. La motivación, en cambio, se entiende como el conjunto de factores internos o externos

que, en parte, influyen en las acciones de una persona (Ugalde & Canales, 2020). El liderazgo también abarca competencias, que incluyen las habilidades, destrezas, conocimientos y capacidades que una persona posee y que favorecen el desarrollo de su liderazgo personal. Entre estas competencias se encuentran las llamadas metacompetencias, mencionadas por Chinchilla et al. (2018), que se relacionan con el fortalecimiento de la voluntad, tales como la toma de decisiones, la integridad, el autocontrol y el equilibrio emocional. Estas cualidades se asocian a comportamientos alineados con virtudes como la prudencia, justicia, fortaleza, entre otras.

Según Draghi (2019) se han identificado dos enfoques clave para analizar el liderazgo en el ámbito académico

- Líder como sujeto: Este enfoque se centra en comprender las características de personalidad del líder y cómo estas se ajustan al contexto educativo.
- Proceso de liderazgo: Este enfoque examina cómo el líder (en este caso, el docente) influye en los resultados de sus seguidores y, en el ámbito educativo, cómo se convierte en un factor que impulsa el aprendizaje.

Esta perspectiva destaca la importancia de comprender que el liderazgo en el aula no depende únicamente del carisma del docente ni de su habilidad para establecer vínculos con los estudiantes, sino que debe entenderse como un proceso de acompañamiento sistemático y coherente que fomente el aprendizaje en el aula. Por otro lado, la motivación se define como el estímulo que impulsa a una persona a actuar. Llevar esta idea al ámbito académico implica valorar el interés y la disposición de los estudiantes para alcanzar los objetivos del curso. Esta comprensión más profunda permite desarrollar diversas estrategias de motivación y entender que la motivación de los estudiantes está fuertemente ligada a sus expectativas, paradigmas y autopercepción (Sun, 2019). En este contexto, el rol del docente cobra importancia como

facilitador de espacios donde la motivación se convierta en un motor para el desarrollo académico y el crecimiento personal de los estudiantes.

El docente líder, desde una perspectiva humanística, debe ser reconocido por sus cualidades y atributos excepcionales, capaces de impulsar un proceso transformador en la enseñanza, apoyado en su personalidad y en el valor ético de la profesión docente. Como una pieza esencial del sistema educativo, el líder debe ampliar perspectivas y atreverse a desafiar los esquemas tradicionales que limitan el avance educativo. Para promover una pedagogía humanista, es fundamental que la educación se centre en el progreso integral de la persona, incorporando un currículo que fomente conocimientos teóricos y prácticos, diálogo, autoconocimiento y reflexión. Además, se requiere un esfuerzo constante en la formación y mejora del docente, de modo que se logre una visión académica más equitativa, minimizando la autoridad vertical que aún prevalece en algunos entornos educativos (Rojas et al., 2020).

Los estilos de liderazgo en las aulas son concebidos en el contexto de la observación realizada. Primariamente, se encuentran los resultados de las educativas, quienes destacan que el liderazgo del maestro implica la responsabilidad en el aula de desarrollar los contenidos programados y las técnicas pedagógicas establecidos por la dirección. El educativo debe ser, en esencia, un líder en el aula; aunque este liderazgo puede ser activo o pasivo, el rendimiento de los estudiantes está estrechamente vinculado a sus logros, pues junto al conocimiento, también influye la motivación y la actitud. Les corresponde diseñar los contenidos y las actividades pedagógicas necesarias para cumplir con los objetivos del plan curricular. Se puede entender que los docentes señalan que, para lograr una educación de calidad, el maestro debe ejercer un liderazgo pedagógico que le permita dinamizar y cumplir los objetivos tanto personales como de la institución educativa. Esto depende del desempeño del docente en aspectos como la actitud para motivar, la responsabilidad para impulsar los conocimientos, la promoción de la participación y la orientación de proyectos mediante

la investigación. Todo ello debe estar basado en nuevas ideas de la didáctica y la pedagogía. Estas acciones forman parte de prácticas pedagógicas transformacionales que se implementan para alcanzar los objetivos establecidos (Pérez et al., 2023).

El liderazgo se entiende como las funciones que el docente realiza en el aula o en la institución educativa, vinculadas a su labor profesional y las situaciones particulares de su tarea, con el objetivo de mejorar los procesos educativos de los estudiantes. Entre las funciones más relevantes del docente líder se incluyen fomentar seguridad, motivación, disfrute y colaboración en equipo, así como mantener un compromiso con el cumplimiento de objetivos, la actualización y formación continua, y promover cambios mediante la investigación, la reflexión crítica y la resolución de problemas. La capacidad de generar seguridad, motivación y trabajo en equipo es una característica que emerge del compromiso del docente líder, enfocado en lograr una educación de calidad. Este compromiso se evidencia en el uso efectivo de los recursos disponibles y la adaptación al contexto en el que se desempeña, brindando asesoría y coordinando las actividades que propone a los estudiantes para alcanzar los objetivos fijados (Reyes, 2019).

El líder educativo impulsa el emprendimiento de forma creativa e innovadora, promoviendo la autonomía y mostrando una destacada madurez intelectual y personal al dirigir proyectos con una visión ética, proactiva, orientada a resultados y al desarrollo de productos con una perspectiva distintiva. De esta manera, se trata la resolución de problemas a través del pensamiento crítico, influenciando los ámbitos social, económico y ambiental. Por ello, el liderazgo educativo se apoya en la ética como fundamento de la sostenibilidad y reconoce la responsabilidad del líder como un agente social comprometido con la vida, el entorno y el autocuidado. Se espera que este liderazgo fomente la conciencia y una gran responsabilidad, promoviendo decisiones personales, reflexivas e inteligentes, que contribuyan de manera positiva a resolver los problemas actuales (Rivera et al., 2023).

La educación del siglo XXI exige que los docentes adquieran competencias que estén en sintonía con las necesidades de la sociedad. Esta perspectiva subraya que la comunicación debe ser fundamental en la mediación tanto del aprendizaje como de la enseñanza. Así, los entornos educativos deben promover el trabajo colaborativo de manera creativa y dinámica. Un ejemplo de esto es la incorporación de herramientas tecnológicas, considerando que los estudiantes del siglo XXI son nativos digitales. El docente debe contar con conocimientos tecnológicos no solo para impartir la teoría educativa, sino también para permitir que los estudiantes vivencien y experimenten lo aprendido en entornos virtuales, favoreciendo de esta manera un aprendizaje significativo (Cabrera & Garay, 2019).

El docente, en su rol de líder en el aula, puede actuar de distintas maneras: pasar inadvertido, limitándose a impartir su clase sin involucrarse con sus estudiantes; otorgar autonomía total, permitiendo que los estudiantes lleven a cabo sus investigaciones, interviniendo solo si le solicitan ayuda; controlar las actividades académicas, de modo que los estudiantes realicen sus tareas siguiendo estrictamente las indicaciones del docente; recompensar a los estudiantes en función de su esfuerzo, acordando una nota en relación al trabajo realizado; comprometerse con el estudiante, considerando sus pensamientos, emociones y percepciones, usando la empatía como una herramienta para alcanzar metas y enfrentar nuevos desafíos juntos; estimular a los estudiantes, dándoles libertad para actuar y desarrollar su potencial, logrando satisfacción y motivación en sus tareas; en esta dimensión, vista como el punto clave de la teoría, el docente inspira a los estudiantes a través de su ejemplo, generando en ellos el deseo de imitarlo y seguir sus pasos (Reyna et al., 2021).

En resumen, el liderazgo en el aula es un factor crucial para fomentar la motivación en los estudiantes, ya que esta motivación actúa como una herramienta indispensable para su progreso académico y su desarrollo integral. La motivación no solo inspira a los estudiantes a establecer y perseguir sus metas académicas, sino que

también los impulsa a superar desafíos y a comprometerse activamente con su aprendizaje. Sin embargo, el verdadero reto para los docentes consiste en descubrir métodos efectivos y personalizados para proporcionar esta motivación, adaptándose a las necesidades y características de cada estudiante. Al lograrlo, se facilita el crecimiento y la mejora de sus competencias, no solo académicas, sino también en el ámbito interpersonal, permitiéndoles desarrollar habilidades clave como la comunicación, la colaboración y la solución de problemas, que serán fundamentales para su vida académica y profesional.

Conclusiones

El liderazgo docente está pasando a ser una herramienta fundamental en el entorno educativo actual, que se caracteriza por cambios constantes provocados por la tecnología, la globalización y los avances en los métodos de enseñanza. En este entorno dinámico, los profesores actúan no sólo como facilitadores del aprendizaje sino también como líderes educativos que pueden influir positivamente en la motivación y el desempeño de los estudiantes. La necesidad de un liderazgo eficaz se vuelve obvia cuando consideramos que la excelencia educativa y el desempeño académico están estrechamente relacionados con la capacidad de los docentes para motivar a los estudiantes mediante la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo que se centre en su desarrollo integral.

La orientación de los educadores debe incorporar una combinación de habilidades cognitivas, administrativas y comunitarias, que permitan a los profesores funcionar como catalizadores de la transformación dentro de sus establecimientos. En este contexto, es crucial que los educadores cultiven habilidades de liderazgo didáctico, transicional y disperso. Ayudan a los profesores a crecer y al mismo tiempo hacen que los estudiantes quieran aprender. La ejecución de estas tácticas propicia la mejora del

ambiente institucional en los establecimientos educativos, fomentando experiencias de aprendizaje más significativas y eficaces.

A pesar de su importancia, la práctica del liderazgo compartido en el ámbito educativo aún enfrenta desafíos significativos. Muchos docentes se muestran reticentes a asumir roles de liderazgo debido a la falta de interés, desconexión con la institución o resistencia al cambio. Esta situación limita el potencial de desarrollo de la comunidad educativa, ya que la falta de una cultura de liderazgo compartido impide aprovechar al máximo las capacidades de los docentes y reduce las oportunidades de mejora continua. Por ello, es necesario fomentar una cultura organizacional que promueva el liderazgo distribuido y la participación de todos los actores educativos, permitiendo a los docentes ejercer un liderazgo que influya positivamente en el entorno de aprendizaje.

La motivación, tanto interna como externa, es un componente crucial en el proceso de aprendizaje. Las investigaciones evaluadas indican que los educadores que funcionan como guías afectan notablemente el impulso interno de sus alumnos al fomentar un entorno académico sustancial y valioso. Los profesores pueden ayudar a los estudiantes a aprender mejor y a preocuparse más por la escuela haciendo que disfruten aprendiendo por diversión y no solo para obtener calificaciones. La motivación intrínseca surge como un impulso crucial que impulsa a los académicos a participar activamente en su viaje educativo, permitiéndoles alcanzar objetivos individuales y académicos.

El escenario postpandemia ha puesto de relieve la importancia de la orientación de los educadores para adaptarse a enfoques pedagógicos novedosos, particularmente en formatos virtuales. El cambio hacia la educación en línea ha subrayado la necesidad de una supervisión docente más proactiva, experta en energizar a los estudiantes con métodos inventivos y herramientas de instrucción. Los docentes deben prepararse para

las lecciones en línea, aprender a utilizar la tecnología y habilidades de liderazgo para ayudar a los estudiantes a tener un buen desempeño en aulas más digitales.

En síntesis, el liderazgo docente es preciso para la motivación de los alumnos y la mejora de la gestión educativa. Los docentes líderes pueden impactar en los resultados escolares de los alumnos, realizar un aprendizaje colaborativo y el desarrollo de una cultura educativa inclusiva y participativa debido a la combinación de las capacidades educativas y de las estrategias de liderazgo eficaces. La promoción de una pedagogía de liderazgo que valore la implicación de profesores y estudiantes se convierte en la opción estratégica para conseguir enfrentarse a la actualidad del sistema educativo, facilitando así una educación de calidad que pueda dar respuesta a los requisitos de una cultura contemporánea.

Referencias bibliográficas

- Betancourt, G. (2019). Una definición de liderazgo. México: Forbes. <https://www.forbes.com.mx/una-definicion-de-liderazgo/>
- Bonilla, E., & Sagnité, V. (2020). El liderazgo docente: ¿Por qué es importante para el desarrollo de los estudiantes? <http://repositoriorscj.dyndns.org:8080/xmlui/handle/PSCJ/1988>
- Cabrera, M., & Garay, S. (2019). Liderazgo distribuido en escuelas primarias efectivas. http://132.248.192.241:8080/jspui/bitstream/IISUE_UNAM/530/1/MaureiraO_GarayS_2019_Liderazgo-distribuido.pdf
- Castro, J., Gómez, L., & Camargo, E. (2023). La investigación aplicada y el desarrollo experimental en el fortalecimiento de las competencias de la sociedad del siglo XXI. *Educación*, 27(75), 1-54. <http://www.scielo.org.co/pdf/tecn/v27n75/0123-921X-tecn-27-75-8.pdf>
- Cevallos, J., Lucas, X., Paredes, J., & Tomalá, J. (2019). Beneficios del uso de herramientas tecnológicas en el aula para generar motivación en los estudiantes. *REVISTA CIENCIAS PEDAGÓGICAS E INNOVACIÓN*, 7(2), 86-93. <https://doi.org/10.26423/rcpi.v7i2.304>
- Chinchilla, N., Jiménez, E., & García, P. (2018). *Integrar la vida*. Barcelona: Ariel.
- de Andrade, H., Jenaro, C., de Santiago, F., & Sánchez, L. (2024). Tiroteos masivos y motivación: Análisis a partir del banco de datos The Violence Project (1966–2023). *Revista Española de Investigación Criminológica*, 22(1), 1-8. <https://reic.criminologia.net/index.php/journal/article/view/870/406>
- Cueva, G., Ortega, M., & Medina, R. (2022). Un acercamiento al rol del liderazgo docente. *Revista Científica de la UCSA*, 9(3), 72-84. <https://doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2022.009.03.072>
- Duarte, F. (2020). Liderazgo educativo en el siglo XXI. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 1(2), Article 2. <https://doi.org/10.59654/r0hsn429>
- Draghi, C. (2019). Liderazgo docente para favorecer la motivación al logro del estudiante de la Maestría en Docencia Universitaria en una universidad privada de Lima - 2019. <https://hdl.handle.net/20.500.12867/2182>
- Jiménez, S. (2022). Gestión educativa y liderazgo educativo; las tic en la mejora de la competitividad. *Revista Asociación Latinoamericana de Ciencias Neutrosóficas*. ISSN 2574-1101, 19, 66-74.
- Olgún, A., Arriaga, J., & Gaeta, M. (2023). Desafíos educativos y orientaciones motivacionales en población universitaria del área de la salud durante la pandemia por la COVID-19. *Revista Educación*, 47(1), 1-33.
- Olmedo, E., Berrú, C., Escaleras, V., Angamarca, A., Banegas, R., Gaona, R., & Parra, L. (2024). Innovación en métodos de enseñanza: Estrategias y desafíos para el compromiso y motivación estudiantil. *Revista InveCom*, 4(2). <https://doi.org/10.5281/zenodo.10655843>
-

<https://revistaciencias.inacipe.gob.mx/index.php/02/article/view/516/613>

Pérez, J., Cardona, H., & Cardona, Y. (2023). Estilos de liderazgo docente: un análisis del desempeño académico en una institución educativa de Colombia. *Apuntes De Ciencia & Sociedad*, 11(1), 31- 44. <https://doi.org/10.18259/acs.2023005>

Reyes, S. (2019). Liderazgo Directivo Y Desempeño Docente En Una Institución Educativa De Ica. Repositorio de la Universidad César Vallejo: <https://hdl.handle.net/20.500.12692/38348>

Reyna, A., Montes, J., & Pérez, P. (2021). Liderazgo transformacional: un aporte a la motivación del estudiante universitario. *UCV Hacer*, 10(3), 33-41. <https://doi.org/10.18050/RevUCVHACER.v10n3a4>

Rivera, G., Lera, L., Poleo, A., Rivera, A., & Von, O. (2023). El liderazgo educativo en los programas de educación especial: Una revisión de la literatura. In *Anales de la Real Academia de Doctores*, 8(4), 785-801. <https://www.rade.es/imageslib/PUBLICACIONES/ARTICULOS/V8N4%20-%2006%20-%20AO%20-%20RIVERA.pdf>

Rivas, R. (2021). La motivación intrínseca y su relación con la gestión pública de los directores de la Unidad de Gestión Educativa Local N° 06 -Lima. *Gobierno y Gestión Pública*, 8(1), Article 1. <https://portalrevistas.aulavirtualusmp.pe/index.php/RevistaGobiernoYG/articloe/view/2418>

Rojas, O., Vivas, A., Mota, K., & Quiñonez, J. (2020). El liderazgo transformacional desde la perspectiva de la pedagogía humanista. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación* (28), 237-262. <https://doi.org/10.17163/soph.n28.2020.09>

Rosero, C., Rosero, S., & Laguna, K. (2023). Preservación de derechos humanos en Ecuador: una mirada desde el Derecho Penal. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 288-301. <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/3043/2662>

[502f464-716a-470a-a04e-120a448e0c78_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/3043/2662)

Santiago, C. (2023). Clima ético benevolente y comportamiento creativo: El papel moderador secuencial de la autonomía laboral y de la motivación intrínseca en el sector eléctrico colombiano. *Contaduría y administración*, 68(2), 199-224.

Sun, J. (2019). Características, impactos y antecedentes del modelo de liderazgo escolar. *Revista Eletrônica de Educação*, 13(1), 146-168. <https://doi.org/10.14244/198271993069>

Ugalde, M., & Canales, A. (2020). Influencia del liderazgo pedagógico en la práctica docente. <http://hdl.handle.net/11056/28130>

Villacrés, P., Rodríguez, M. L., & Burbano, M. (2020). El liderazgo educativo, como herramienta primordial en los resultados de aprendizaje. Caso: Unidades Educativas de la provincia de Tungurahua. *Polo del Conocimiento: Revista científica - profesional*, 5(10), 458-475.

Velázquez, J., & Hernández, G. (2020). Influence of the teaching Leadership in the motivation of university students. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*(13), 1-16. <https://doi.org/10.46661/ijeri.4582>.